

Consideraciones sobre la política interna china y su influencia en la política exterior. Presente y Perspectivas.

* Por Augusto D. Lafferriere¹

1.- Introducción.

Mucho se ha escrito sobre el posible ascenso de la República Popular China como el reemplazante de la URSS en una nueva “guerra fría” que comenzaría en unas décadas. Se habla del posible enfrentamiento entre EEUU y China, en un futuro no muy lejano, en términos económicos, políticos, e incluso militares.

Ya hay algunos datos de la realidad que nos llevarían a pensar de esta manera. No obstante, también hay otros datos que nos indicarían que más que un “competidor estratégico”, China se ha convertido (o se convertirá) en un “socio estratégico” de los EEUU.

Sea como fuere, el caso chino despierta gran interés entre los analistas de las relaciones internacionales en la actualidad, tanto por la profundidad de las reformas económicas implantadas en la última década del siglo pasado, como por los desafíos de política interna que seguramente enfrentará (ya enfrenta) la cúpula gobernante, por su dimensión demográfica (superior a todas las Américas juntas), y las disputas internas y pérdida de liderazgo y control del partido gobernante.



En este trabajo, nos proponemos analizar con cierto detenimiento la realidad nacional de dicho país, para luego exponer la problemática que surge con la transición de la tercera a la cuarta generación de dirigentes. A renglón seguido, se presentan las dos posturas de los analistas internacionales sobre la China actual en cuanto a su situación interna, la optimista y la pesimista.

Luego, analizaremos la política exterior del Gobierno chino, tanto en su versión “oficial” como en cuanto a los hechos y problemas que actualmente enfrenta, en los aspectos económicos y políticos. Finalmente, se plantearán algunas consideraciones finales, y las perspectivas sobre el posible desarrollo de los acontecimientos.

2.- China por dentro.

A) La realidad china. Datos políticos y económicos.

¹ Abogado. Asesor jurídico de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Miembro del Instituto de Derecho Internacional Público, Relaciones Internacionales y de la Integración Regional, del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal. Master en Relaciones Internacionales (FLACSO – Tesis pendiente).

Para tener una cabal idea sobre semejante país y su organización, presentaremos algunos datos relevantes. La República Popular China es gobernada por un partido único, el Partido Comunista Chino (PCCh). El Poder Ejecutivo es ostentado por el Consejo de Estado, de 15 miembros, elegidos por el Congreso Nacional Popular (CNP), y tanto el Presidente como el Vice, que también son elegidos por el CNP pueden ejercer el cargo hasta por 10 años (dos períodos de cinco años sucesivos).

El CPN es unicameral, es la legislatura nacional, cuenta con 2979 delegados elegidos por las provincias, municipios, regiones autónomas y las fuerzas armadas. El CNP elige al Presidente, y a los miembros del Comité Permanente del CNP. Hay 22 provincias, y 5 regiones.

El “politburo” (*political bureau*) del PCCh fija las políticas y tiene el control administrativo, legal y ejecutivo del país. Está integrado por nueve miembros, y es el centro del poder².

El crecimiento económico chino durante la última década ha sido de alrededor del 9,3 % anual del PBI real., la inflación es del 0,4% anual aproximadamente, tiene un balance de cuenta corriente positivo de más de 10.000 millones de dólares estadounidenses, su deuda externa es de más de 145.000 millones de dicha moneda, y su población supera los 1.300 millones de habitantes³.



El desempleo oficial es de aproximadamente 3%, mientras que el costo laboral por hora, medido en dólares, es de unos 60 centavos la hora. Por otra parte, su comercio con los EEUU, considerado bilateralmente, ha sido de un superávit de unos 80.000 millones de dólares en el 2001, creciendo fuertemente con respecto a unos años atrás (10.400 millones en 1990)⁴.

B) Cambio de cúpula del PCCh. La transición.

Históricamente, el Politburó fue liderado por Mao Zedong, hasta 1976 (primera generación); que luego dio lugar a la segunda generación de dirigentes encabezada por Deng Xiaoping, hasta 1987. En dicho año, el actual Presidente Jiang Zemin asume el liderazgo, dando lugar a la tercera generación de dirigentes. Quien ha sido designado para la sucesión es el actual Vicepresidente Hu Jintao, que liderará la cuarta generación⁵ que comienza a regir los destinos de la nación el próximo año⁶.

Los nueve miembros del nuevo⁷ Politburó son (por orden de prelación): Hu Jintao (favorito del extinto Deng Xiaoping), Wu Bangguo (quien responde a Jiang Zemin), Wen Jiabao (delfín de Zhu Rongji), Jia Qinglin (responde a Jiang), Huang Zu (también delfín de Jiang), Wu Guanzheng (de filiaciones dudosas), Li Changchun (delfín de Jiang), y Luo Gan (delfín de Li Peng)⁸.

² THE ECONOMIST, *Country Briefings: China, Political Structure*, en <http://www.economist.com> .

³ THE ECONOMIST, *Country Briefings: China, Economic Data & Economic Structure*, en <http://www.economist.com>

⁴ QUINLAN, Joseph P., “Lazos que atan. Una nueva evaluación del comercio entre China y EEUU”, en *Foreign Affairs en Español*, 2002. Véase <http://www.foreignaffairs-esp.org> .

⁵ HIGUERAS, Georgina, “Surge el Partido Capitalista Chino”, *Página/12*, 13-XI-2002.

⁶ Para obtener una breve descripción del perfil de Hu Jintao, puede consultarse POMARENIEC, Hinde, “Cómo es Hu Jintao, el hombre que conducirá el futuro de China”, en *Clarín*, 16-XI-2002.

⁷ POMERANIAC, Hinde, “Se va la vieja guardia china y llegan los capitalistas”, *Clarín*, 13-XI-2002.

⁸ Del artículo “Is it Hu Jintao, or Jiang Zemin, or even Zeng Qinghong who is emperor after 16th Party Congress?”, publicado en *FOREIGN AFFAIRES en Español*, 2002. Véase <http://www.foreignaffairs-esp.org> .



Hu, delfín de Deng Xiaoping, no tiene aliados en el nuevo Politburó, donde Jiang Zemin ha logrado ubicar gran cantidad de su gente.

(en la foto, el nuevo Politburó).

Esta nueva generación de tecnócratas⁹ de la era post-Jiang¹⁰ tendrá a su cargo grandes desafíos que se presentan ya en la contradictoria nación del “comunismo punto com”¹¹. Justamente, uno de los grandes problemas que se presentará son las divisiones internas dentro de la cúpula misma del partido, entre los conservadores y los más liberales, reformistas. Dicha interna partidaria, y su desenvolvimiento, tendrá grandes consecuencias en la política exterior que llevará adelante China.

3.- La realidad, según los analistas.

A) La visión optimista sobre el país.

Como toda realidad, la de China tiene sus admiradores y sus críticos. Hay quienes acentúan los logros económicos de los últimos años. Otros, en cambio, enfatizan en el retraso político que se respira en el país.

Los argumentos que llevan a posturas optimistas son, entre otros: la distinción de la reforma económica china con respecto a otros intentos de reforma del comunismo (ej. URSS, Polonia) que terminaron en el derrumbe del sistema; el sistema dual que combinó la planificación con el mercado; la salida de la planificación en forma gradual; la apertura a la competencia en la industria, anteriormente monopolizada por el sector público; precios que reflejaban el equilibrio de mercado (es decir, de la oferta y la demanda); la reforma en el sector público industrial en cuanto al *management*; la desarticulación de actividades poco integradas a la planificación; la estabilización económica lograda por el plan; el crecimiento considerable sostenido por más de una década del PBI real; y el continuo grado alto de ahorro e inversión¹².

Por otra parte, la nueva clase media china ha visto duplicarse su ingreso real¹³, y puede hoy acceder a celulares, televisores, microondas, cirugía estética y otros lujos¹⁴ propios de economías desarrolladas¹⁵.

B) La perspectiva pesimista sobre China.

Sin embargo, no todos los analistas ponen su atención en los logros económicos. Hay quienes subrayan las falencias políticas y sociales de la “economía social de mercado”¹⁶. Tales teóricos señalan que China es más que nunca el reino de la exasperación y del contraste. Ahora

⁹ Así son definidos en “*New leaders, new risks*”, publicado en FOREIGN AFFAIRES en Español, 2002. Véase <http://www.foreignaffairs-esp.org>.

¹⁰ “*Fuerte recambio generacional en el liderazgo de China*”, nota publicada en Clarín, 14-XI-2002. También “*El Plan Quinquenal capitalista*”, en Página/12, 14-XI-2002; y “*Profundos cambios en la cúpula del PC de China*”, en Clarín, 14-XI-2002.

¹¹ PEI, Minxin, “*La crisis de gobernabilidad en China. Algo más que el baile de las sillas*”, en Foreign Affairs en Español, 2002. Véase <http://www.foreignaffairs-esp.org>.

¹² Para un desarrollo de estos argumentos, véase NAUGHTON, Barry, *Growing out of the plan*, Introduction, Cambridge University Press.

¹³ PERSOGLIA, Sergio, “*Una economía en expansión, pujante y a puro vértigo*”, Clarín, 13-XI-2002.

¹⁴ Véase “*Los jóvenes chinos, cada vez más occidentalizados*”, en Clarín, 5-XII-2002.

¹⁵ Sobre el cambio social en China, en los últimos años, véanse “*La Comuna de los ricos rojos*”, en el diario Página/12 del 13-XI-2002; así como “*China: la mutación del gigante luego de 50 años de comunismo*”, en el diario Clarín del 17-XI-2002.

¹⁶ Véase el artículo ya citado, “*China: la mutación...*”.

conviven varias clases sociales en absoluta tensión, mientras unos sueñan con la tarjeta de crédito, otros protestan por su condición de desempleados.

Además, el Estado chino actual muestra síntomas de fragilidad, donde resalta la rigidez política del régimen y la intolerancia a cualquier tipo de organización o movilización social, mientras que paralelamente la sociedad china denota signos de vigor y energía. Por otra parte, la capacidad estatal para controlar y refrenar a la población ha decaído¹⁷.

El descontento suma a los agricultores (quienes protestan por los impuestos excesivos y arbitrarios, los funcionarios locales corruptos y la pobreza extrema), los desempleados (cuyas esperanzas de conseguir empleo son nulas), los consumidores (contra los productos defectuosos y la corrupción oficial), las asociaciones industriales, los sindicatos (que buscan mayor independencia organizativa), los movimientos religiosos y espirituales (ej. Falun Gong), los grupos de intereses especiales, y los separatistas (tibetanos, musulmanes de Xinjiang)¹⁸.

En lo político, se presentan graves patologías, como la corrupción generalizada, la connivencia entre dirigentes locales, el cinismo de las élites y la desilusión masiva, síntomas clásicos del deterioro de la gobernabilidad. Además, las reformas económicas hechas por Deng lograron corroer el apoyo al PCCh. El Partido ya no posee capacidad de convocatoria política ni capacidad organizativa necesaria para lanzar las campañas. Así, cada vez tiene que recurrir con mayor frecuencia a la represión en vez de a la movilización pública para contrarrestar la oposición.

La decadencia organizativa del PCCh corre pareja al declive de su autoridad e imagen pública. Y en un Estado de partido único, la debilidad del partido gobernante inevitablemente socava su poder, y esto se ve reflejado cuando el Estado trata de cumplir con sus obligaciones básicas: en la educación, la regulación del medio ambiente, la atención de la salud, las muertes por accidentes de tránsito, etc.¹⁹.

En lo fiscal, el presupuesto nacional se ha deteriorado. Los tributos recaudados no llegan en su totalidad al presupuesto oficial, mientras los ingresos extrapresupuestarios han aumentado, lo cual beneficia a las provincias y municipios, o más precisamente a sus dirigentes, quienes gozan de gran discrecionalidad respecto al manejo de estos fondos a los que no se les aplican las normas presupuestarias normales.

Finalmente, el declive institucional del partido y la debilidad del Estado han provocado crecientes tensiones entre el Estado y la sociedad (ej. protestas, disturbios, resistencia a la autoridad, revueltas campesinas, etc.). Así, la relación se tensa, al tiempo que aumenta la desigualdad de ingresos. En otras palabras, cada vez más se esta “administrando ira”²⁰.

4.- La política exterior China.

A) La postura oficial. El discurso.

Según el Gobierno Chino, “China persigue una política exterior independiente y pacífica”. Sus objetivos básicos son la salvaguardia de la soberanía del país, la creación de un ambiente internacional favorable para la reforma china, la apertura a la comunidad internacional, la modernización, la salvaguardia de la paz mundial y la promoción del desarrollo²¹.

Con respecto a taiwán y la cuestión de las dos chinas, el PCR declaró en 1949, al inaugurar su ciclo, que “el Gobierno Chino es el único gobierno legal que representa al pueblo chino. Hay sólo una China en el mundo. La provincia de Taiwán es una parte integral del territorio de la República Popular China. Cualquier país que intente establecer relaciones diplomáticas con China

¹⁷ Sobre el control del contenido de Internet por el Gobierno Chino, véase “China, el máximo censor on line”, Clarín, 11-XII-2002.

¹⁸ Op. Cit., “China: la transformación...”.

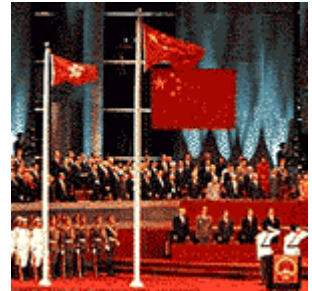
¹⁹ Op. Cit., “La crisis de gobernabilidad...”.

²⁰ ídem.

²¹ Sobre la política exterior china, en su versión oficial, se puede consultar el sitio Web del Gobierno Chino, como así también la página web de la Secretaría de Turismo china, en www.cnta.com.

debe mostrar su disposición a no tener relaciones diplomáticas con las autoridades taiwanesas y reconocer el gobierno de la República Popular China como el único gobierno legal chino. El Gobierno Chino no tolerará que ningún país cree dos chinas, o “una China y un Taiwán”, ni tampoco tolerará ningún intento de cualquier país que tenga relaciones diplomáticas con China de establecer cualquier clase de relación oficial con las autoridades taiwanesas”²².

Los principios que sostiene la política exterior china son: la igualdad entre los países, el beneficio mutuo, y el respeto por la integridad territorial y la soberanía de los demás países. Conforme a estos principios, China estableció una política exterior de relaciones desde 1949 con los demás países de la comunidad mundial, comenzando con 19 países entre 1949 y 1951, y aumentando la cantidad de países con los que mantenía relaciones oficiales hasta llegar a 161 países en el año 1999.



B) Relación de China con EEUU.

La relación bilateral entre China y los Estados Unidos puede ser vista desde diversos ángulos. Incluso dentro de los Estados Unidos, hay quienes califican a China como “socio estratégico” (ej. sector demócrata, la Administración Clinton), mientras que otros la consideran como “competidora estratégica” (ej. Administración Bush (h.), sector republicano).

Se puede analizar la relación desde ángulos distintos. Desde el punto de vista *comercial* estrictamente, el déficit en la balanza de comercio de Estados Unidos se ha elevado considerablemente durante los últimos 10 años. Así, ha pasado de poco más de 10.000 millones en 1990 a más de 80.000 millones en 2001.

Sin embargo, este dato por sí solo no revela las complejas relaciones que han entablado estas dos economías durante los últimos años, pues ya no sólo comercian, sino que también EEUU invierte una porción cada vez mayor de su IED en China. Así, parte del déficit creciente de EEUU en el comercio bilateral se debe a las exportaciones de las filiales chinas de propiedad estadounidense, que es dinero que luego vuelve a este país en forma de beneficios y dividendos.

Por ello, mientras algún sector de Washington ha aumentado su desconfianza con respecto a China y la ve como competidora, cada vez más la sociedad empresaria percibe en el país oriental un mundo de oportunidades de beneficios, y concibe al país como socio en sus negocios.

Desde el ángulo *político-militar*, sin embargo, algunos analistas realistas sostienen que si China sigue creciendo al ritmo que lo viene haciendo, en unos años presenciaremos una nueva “guerra fría” que la tendrá como uno de los polos en un mundo bipolar, reemplazando en parte el papel abandonado por la URSS a fines de siglo pasado.

Así, ya encontramos síntomas de desconfianza mutua y tensión. Un ejemplo podemos citar en el caso del avión espía estadounidense que sobrevolaba territorio chino y colisionó con otro avión chino. Además, el Pentágono no ve con el mismo entusiasmo que los empresarios el crecimiento de la economía china.

²² ídem.



Lo que realmente causa temor en los círculos militares estadounidenses es la capacidad *potencial* de China, pues actualmente la ventaja de EEUU en arsenal militar y tecnología nuclear y bélica es abismal.

(en la foto, el Presidente chino Jiang Zeming le da la bienvenida al Presidente de EEUU, Bill Clinton, a Pekín).

Podemos comparar ambos países en los siguientes datos²³:

	China	Estados Unidos
Fuerza Total	2.972.000	1.370.000
Vehículos armados	20.360	34.725
Aviones de Combate	5.600	2.626
Barcos (poder naval)	310 (88 en reserva)	315 (18 en reserva)
Misiles balísticos	93 – plus	982 (land and sea based)
Armas nucleares	s/d	14.766

Una cuestión que en lo militar molesta a Pekín es la de la defensa antimisiles de EEUU. A China le preocupan los eventos políticos que alejan a Taiwán de su órbita. China cree que un sistema como el propuesto por EEUU neutralizaría por completo su modesta fuerza estratégica y podría, en consecuencia, amenazar la supervivencia de la nación. Y como China, sin duda, considera que las armas estratégicas de Corea del Norte o bien no existen o sólo son parte de conjeturas, sus autoridades dan por hecho que un sistema de defensa antimisiles de este tipo estaría más bien dirigido contra las fuerzas chinas²⁴.

5.- Consideraciones Finales. Perspectivas.

Para concluir, debemos tener en cuenta que el rumbo que tomen las relaciones bilaterales sino-estadounidense como también las cuestiones de reforma política interna en China, estarán determinadas en gran medida por la postura de Washington respecto al país de oriente²⁵.

Una postura de “competidor estratégico” sin duda socavará la fuerza de los dirigentes chinos liberales y reformistas a la vez que aumentará el poder de las fuerzas armadas y de los conservadores, al reforzar los argumentos sobre las intenciones estadounidenses de debilitar al país, y que permitiría acusar de traidores a todo aquel que defienda una política exterior de apertura, tolerancia, y reforma política en lo interior.

Lo que debería hacer EEUU es moderar su retórica, y no considerar a China como “competidor estratégico” tan prematuramente. Además, debería reconsiderar algunas cuestiones estratégicas y diplomáticas de sus actividades militares, que tensan la relación bilateral inútilmente (ej. avión espía) y crean una imagen de hostilidad estadounidense. Por último, debería encarar con

²³ Datos según el Departamento de Defensa de EEUU, el Consejo Nacional de Recursos de Defensa de EEUU, y otras fuentes, disponibles en <http://www.cnn.com>. Se debe tener en cuenta que tales números pueden sugerir una paridad militar, porque no toman en consideración que China no tiene los estándares mundiales materia militar. Por ejemplo, los barcos chinos han sido designados para defensa costera y no para una guerra estratégica.

²⁴ “El debate sobre el sistema de defensa antimisiles”, en Foreign Affairs en Español. Véase <http://www.foreignaffairs-esp.org>.

²⁵ Respecto a la influencia de grupos de interés en la política exterior estadounidense hacia China, se puede consultar ROSS, Robert, “After the Cold War”, Cap. 1, “The strategic and bilateral context of policy-making in China and the United States. Why domestic factors matter”.

mayor cuidado los intereses secundarios de seguridad en temas más perentorios, como la proliferación de misiles y armas de destrucción masiva²⁶.

En lo económico, por su parte, las expectativas futuras, impulsadas por la entrada de China a la OMC son muy prometedoras. Reconsiderar el compromiso entre China y Estados Unidos permitiría sentar las bases de un diálogo mejor informado con Pekín, al tiempo que China avanza en sus diversas obligaciones para con la OMC, y también promovería una mayor cooperación y un espíritu de confianza entre ambas partes²⁷.

Además, gran parte también de la determinación de la futura política exterior china y de la relación con los Estados Unidos dependerán del rumbo que tome la nueva cúpula gobernante, la “cuarta generación”, que parecería que se volcará a profundizar las reformas económicas y comenzar con las políticas en lo interno²⁸.

(en la foto, el actual Presidente Jiang Zemin saluda al elegido futuro Presidente, Hu Jintao).



Pero esto último es sólo una conjetura. Para saber qué pasará sólo queda esperar el desenlace de los acontecimientos venideros.

Noviembre de 2002.

²⁶ Op. Cit., “China: la transformación...”.

²⁷ Op. Cit., “Lazos que atan...”.

²⁸ Pueden consultarse “Behind China’s closed doors”, y “The 16th Party Congress will install China’s fourth generation of leaders. Will they change anything?”, ambos en The Economist, 2002 (en <http://www.economist.com>).